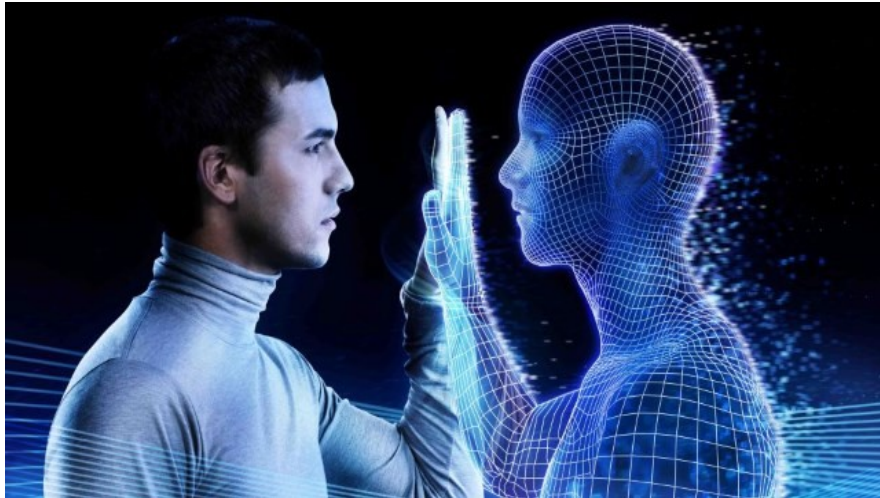




# **LO HUMANO**



# **Y LA LUMINOSIDAD INTERNA**

**Juan José Castro**

**Anam Cara**

## **INDICE**

### **Primera parte**

#### **Prologo**

**Lo humano y la luminosidad interna**

**Los seres humanos emitimos luz**

**Lo humano**

### **Segunda parte**

**Acerca de lo humano**

**El poder de la intencionalidad**

**La Luz**

**Todo es luz**

**El ser humano**

**Resúmenes y comentarios**

**Síntesis**

## PROLOGO

El negro nos recomendaba llevar adelante un trabajo de estudios históricos como un trabajo de antropología cultural de modo de rescatar (como hacen los antropólogos) de las culturas antiguas, sus procesos, sus experiencias, sus mitos, sus creencias, sus ritos o ceremonias, tratando de ver en ellas lo que aun hoy hay de valioso para nosotros de todos estos sucesos, que el tiempo y la acción humana han ido difuminando, o cuando no, casi borrando totalmente de nuestra memoria o de la memoria de la especie.

Del mismo modo, a mi me ha parecido valioso hacer este mismo trabajo con mi biografía, tratando de rescatar en ella aquellos sucesos, o acontecimientos, o experiencias que en otros momentos no he valorado adecuadamente, o que me hayan parecido misteriosas o extrañas y que todavía no haya esclarecido totalmente, o puestas en proceso adecuadamente. Muchas veces estas experiencias permanecen en estado de “sucesos raros” porque no se las hemos podido contar a otros, o no las hemos podido intercambiar con otros por distintas circunstancias; o porque el medio era poco “permeable” para ello, o directamente “refractario” con las mismas, es decir, las rechazaba o las degradaba. Así las cosas, puede ser que sea bueno darle “aire” a estas experiencias que se quedaron en el arcón de la abuela, en el altillo de los “tabúes”, y que aún permanecen en estos lugares sin revisión y sin integración en un proceso coherente.

Alrededor de 1975 Raymond Moody publico un libro titulado “Vida después de la vida” en donde recopilaba “experiencias cercanas a la muerte” tenidas por personas que habían estado clínicamente “muertas”, pero que de repente “resucitaban” y contaban historias extraordinarias de ese momento en el que estuvieron a punto de morir o “muertos”, para los indicadores clínicos que monitorean este estado. La publicación armo, en ese momento, un gran revuelo entre intelectuales, estudiosos y el público en general, que tuvo acceso a aquella obra. Entre los efectos que tuvo aquella publicación, uno muy interesante fue que “abrió la puerta” para que muchísimas personas comenzaran a contar experiencias similares a las relatadas en el libro y que hasta ese momento habían “guardado” en la intimidad, porque no había, o no tenían un ámbito favorable para su comunicación.

Hasta tal punto ha llegado esta apertura que prácticamente hoy, cualquiera de nosotros, tiene un conocido, un amigo o un familiar que ha tenido una de estas experiencias en algún momento de su vida. Y puede ser que nosotros mismos hayamos tenido una de estas experiencias. Lo mismo ha pasado con otras experiencias “misteriosas” como el “deja Vu” (o “esto ya lo he vivido”), que aparentemente le ha sucedido a “todo el mundo” en algún momento de su existencia. Ni hablar de la cantidad de “estudiosos” que comenzaron a investigar estos sucesos, que hasta un momento antes, estaban guardadas en los altillos de la memoria antigua.

Hoy cualquiera de nosotros conoce algunos de los fenómenos que les sucede a las personas que llegan a encontrarse en estas situaciones, tales como el túnel y “la luz” al final del mismo, o el ser “luminoso” que aparentemente “guía” al sujeto, o “el límite” (la luz al final del túnel), del cual no se vuelve y que nuestros amigos de las experiencias, no traspasaron y por eso nos pueden contar las mismas. Así que hoy, en cualquier sobremesa, podemos charlar de estas experiencias que ya “no asustan” a nadie y que además parecen ser muy positivas para los que las viven y para el entorno en el cual esa persona lleva adelante su vida.

Fue entonces a partir de esta recomendación de “antropología cultural” en el proceso histórico de la especie, y extrapolándola al trabajo personal de Ascesis (de profundización en uno mismo), y tratando de rescatar experiencias no muy bien comprendidas en su momento y que aún permanecen en el “limbo” de las cosas extrañas o raras, que surge la iniciativa personal de rescatar y estudiar más claramente estos sucesos, con el interés de integrarlos adecuadamente en el proceso general autobiográfico y ver la validez o no que aun puedan tener estas experiencias en la dirección del cambio, la evolución y la transformación mental. Así que en principio, esto que ahora es una producción, no fue más que un estudio, sobre experiencias personales, buscando la integración de estas a mi proceso biográfico o de vida.

Se transformo en una producción porque estos fenómenos que parecen “tan personales”, es posible que no lo sean tanto, como en los casos anteriormente mencionados, solo que en los ámbitos refractarios o negadores de algunas experiencias (y en este caso me refiero a la cultura occidental) a veces se hace dificultosa la comunicación y el intercambio social de las mismas. La experiencia revisada y posteriormente estudiada en este caso, está referida a “una luminosidad interna” de la cual he tenido sensación, para mi muy clara y tangible desde mi niñez, y que quedo guardada en los pliegues de la memoria, tal vez, esperando (y sacaría el “tal vez”) el momento de su integración.

Este tema en otros ámbitos culturales (en las culturas orientales) son asuntos tratados de modo diferente y al parecer más abiertamente, pero para nosotros, los “occidentales” casi son meras supersticiones, o fenómenos que solo le suceden a “elegidos” o individuos muy “excepcionales”, muy “extraordinarios”, casi “fuera” del género humano, (¿Superhombres? ¿No es esto muy supersticioso?). De todos modos, el hecho que el medio sea permeable o no sea permeable para la comunicación o intercambio de estas experiencias, este asunto no las invalida como tales y por lo tanto estaría bueno “abrirle la puerta” para que salgan a “corretear” por nuestro mundo cotidiano.

En la Primera parte, está el relato de esta experiencia, desde sus orígenes y los diversos cambios a través del tiempo que se fueron operando en la misma y que fue la revisión original que redacte al rescatar el asunto desde la memoria personal. Después hay una nota de un estudio actual sobre el mismo asunto, pero desde “la ciencia” o la “materialidad” del fenómeno de la “luminosidad” en el interior de las personas y finalmente hay un comentario de Silo sobre “lo humano” del año 2003.

La Segunda parte, consta de la transcripción de varios textos comenzando con el de Silo “Acerca de lo humano”, siguiendo con el Resumen de un estudio acerca del “poder real”, material, de la intención, como fenómeno luminoso (también en este caso desde el punto de vista de la “ciencia fáctica”), luego sigue un artículo sobre la Luz, tomado del vocabulario del “Siloisno”, de H. Van Doren, siguen unos fragmentos de una nota, un reportaje a Tesla, donde el da testimonio personal sobre la Luz y el ser humano, y finalmente la transcripción sobre el ser humano tomado del “Diccionario del Nuevo Humanismo”, de Silo.

Finalizando este corto estudio, está el intento de resumir y relacionar estos textos sobre “lo humano y su luminosidad interna”, y los alcances que pueda tener esta relación en nuestras vidas, y en el cambio y la transformación mental y fáctica, en lo personal y social. Tal vez lo más importante que se me ocurre a mí en estos momentos, es que a estas experiencia internas se les pueda “abrir la puerta” para el intercambio y comprensión de las mismas, como experiencias de un espacio mental real y verdaderamente humano, que abre sus alas y se lanza a volar hacia las estrellas, dejando atrás la vieja y ya moribunda, prehistoria humana.

## LO HUMANO Y LA LUMINOSIDAD INTERNA

*“Siente la Fuerza y su luminosidad interna...”*

*“Trata de ver su luz... y no impidas que ella obre por si sola”.*

*Oficio*

### I

Para tratar este tema tengo que irme muy atrás en mi biografía, al comienzo de la misma y de mi vida, porque esta historia comienza con mi abuela materna y en mi primera infancia o en el primer tramo de mi paisaje de formación. Esto tiene que ver con experiencias de mi infancia y con la relación con mi abuela materna.

Mi abuela fue, lo que se llamaba por aquel entonces, una “curandera”. Yo crecí junto a ella durante toda mi primera infancia (desde mi nacimiento hasta los cinco años), y aprendí de su accionar y sin darme cuenta, muchas cosas. Cosas que rescate mucho tiempo después, al revisar mi Paisaje Formativo. Tengo el registro claro de guardar, generalmente por pura intuición y por una sensación interna que “me dice” que tal acontecimiento o tal suceso “debo” guardarlo, es decir, grabarlo y ponerle una marca, un tilde, para identificarlo. ¿Cuándo? No sé cuando, en algún momento. Es un poco curioso el mecanismo, porque se cuando hago esto, y sé que el tema quedo registrado. Digo que es curioso porque no he charlado con otros sobre algo así, y porque en la vida cotidiana estos registros internos no son temas de interés social, y no son objeto de charlas generales. En fin, tal vez estos sean temas para considerar más adelante.

Siguiendo con la relación con mi abuela, podría decir que fue la primera maestra de vida que tuve. Yo siento que nuestra relación estaba asentada sobre algo más que, solamente el cariño de “nieto y abuela” y es a alguien, a quien con ese mecanismo interno del cual hable anteriormente, grave para no olvidarla nunca. Esta parte de mi vida la viví con la familia materna, cuya mayor riqueza era “carecer de cualquier cosa material”. La pobreza material era casi extrema, sin embargo mi abuela estaba dedicada a ayudar a los demás, tanto a los suyos (cinco hijos y tres nietos), como a quienes requirieran de sus conocimientos y servicios sanadores. Y esta es una de las primeras enseñanzas que rescato de ella y que incorpore a mi vida sin saberlo entonces. La solidaridad y la ayuda al necesitado no se miden por lo material, sino por una disposición interna de hermandad con el otro. Después, con el tiempo muchas veces me han preguntado ¿Qué me metía yo a “defensor de pobres”?, cuando me interponía en algún pleito, en defensa de alguien que me parecía más débil o victima indefensa frente al agresor.

También aprendí de ella algo mas interno, algo un poco mas inasible y de lo cual, también me di cuenta mucho tiempo después. Como dije antes, mi abuela era curandera, sanadora y tenía toda una serie de “conocimientos” para tales cosas que se trasmitían de personas a personas.

Mi abuela, curaba “el empacho”, “el mal de ojo” (u ojeadura) y una serie de cosas más, como por ejemplo; la mordida de un perro que me ataco (que teníamos en la casa como guardián) y que me curo con “yuyos” (seguramente lo que hoy conocemos como yerbas medicinales), junto con pelos del mismo perro y cosas por el estilo. No eran esto algo que la gente entendía como sucedía y yo, por supuesto, menos que nadie. Curar con palabras, con cuerdas o a distancia y que, además eso funcione, a mí siempre me dejo la sensación de que hay cosas que “se mueven por otros carriles”, y que las cosas, en el fondo, no son como todo el mundo cree, pero que de todos modos están y actúan como por arte de magia, mágicamente por así decir, o por “brujerías” como creían algunos supersticiosos entonces. Lo que me enseñó este accionar de mi abuela es que “las cosas no son siempre como parecen”, que hay aspectos que desconocemos y que valdría mas tenerlos en cuenta y averiguar de qué se trata. Más adelante concordaría con Macedonio Fernández con aquello de que “no es toda vigilia la de los ojos abiertos”, y que hay que estar atento para no creer ingenuamente “que ya sabemos todo” de la vida y porque esta vida tiene un lado “oculto” que no es fácilmente perceptible, pero que existe y actúa.

Tal vez por esto, a lo largo de mi vida siempre tuve en cuenta mis sensaciones, o registros, o como quiera uno llamar a estas cosas, que me hacían reparar en fenómenos no muy claros de explicarme a mí mismo, como el de grabar especialmente algunos fenómenos o personas, así como otros, como podría ser un “esto ya lo he vivido” (o un “deja Vu”), que en mi infancia fueron fenómenos bastantes recurrentes en la segunda etapa de la misma. Creo que básicamente mi abuela, seguramente sin proponérselo, me dejo la clara sensación de que “había fenómenos ocultos” o mas allá de la percepción tangible, directa y que esto me ayudo más adelante, a percibir claramente fenómenos del mundo interno, que son “invisibles” al ojo externo pero no a la mirada interna.

Por último, de esta primera parte de mi vida rescato algo que para mí es importante hoy y es que yo no tengo asociada la felicidad con los bienes materiales. En aquellos momentos las carencias eran totales, carecíamos literalmente de todo, vivíamos al día y a veces menos que al día pero sin embargo para mi, esta fue la etapa más feliz, placentera y alegre de mi vida y de la cual no guardo ni un solo momento de dolor y sufrimiento. Esto me sirvió durante mucho tiempo como escudo y ejemplo en momentos en que si tuve mucho disgustos, angustias, dolores y sufrimientos cotidianos. Pero de esto también sería mejor, quizás, tratar en otro momento.

## II

Sucedió que por todas estas carencias mencionadas anteriormente, que un día, de cuyo transcurso borre, por mucho tiempo, casi toda imagen de mi memoria, fui puesto como internado en un colegio, situación en la cual permanecí durante unos siete años (desde los 5 años hasta los 11 años), perdiendo el contacto con mis familiares y con su mundo. Aquí mi vida pego un giro de 380 grados externamente. Quede solo frente al medio, al Sistema, y tuve que aprender a valerme por mi propia cuenta. En esta segunda etapa me fueron muy útiles las

experiencias de la etapa anterior. De todos modos y a la larga, lo vivido en estos momentos también fueron experiencias valiosas más adelante y de muchas maneras. Por ejemplo; aquí comenzó mi educación y mi convivencia con muchos otros chicos de mi edad, con coetáneos. Aparte de mi educación en la escuela primaria, también recibí una educación religiosa católica cristiana. Esta creencia, como toda religión, se caracteriza por hablar todo el tiempo de entidades intangibles que pululan por todos lados, invisibles para nosotros ovejas del rebaño divino. Tales entidades como ángeles y demonios o espíritus santos son invisibles para nosotros, intangibles, pero según estas creencias, existir existen, aunque no las podamos ver, tocar u oír. De hecho el Dios Católico “nos ve” todo el tiempo aunque nosotros a él ni lo notamos, y sus “decisiones” tienen efecto en nuestra vida cotidiana. Yo diría hoy, que como esto se parece mucho a la impresión dejada por mi abuela en mi (las experiencias con los intangibles), yo tome todas estas creencias como verdaderas y sin cuestionarlas, al principio.

De todo esto, lo que más me gustaba y según lo que me contaban, era que tenía un Ángel Guardián que me protegía personalmente. Así que en esta etapa como me sentía protegido en todo momento y lugar, mi accionar era digamos un poco “inimputable”, en cuanto a lo que hacía, ya que fuese lo que fuese, mi protector estaba siempre conmigo, a mi lado, y accionaria para que a mi “no me pasara nada malo”. En esta etapa fue que me surgió una creencia que me acompañó siempre, aunque con el tiempo ha ido cambiando de configuración y que es de la que en realidad quiero hablar ahora y que es el tema principal.

No sé exactamente cómo surgió, ni en qué momento preciso, ni que la motivo. A veces he pensado que puede haber sido la imagen del “corazón llameante” de Jesús, muy presente en la iconografía Católica, no sé. El caso es que la creencia apareció y se quedó en mi, firmemente arraigada hasta que con el tiempo se transformo en una certeza. En aquellos primeros momentos yo comencé a sentir que dentro de mi había una “luz interior”, que cuando era chico la imaginaba como la “llamita de una vela” en el centro del pecho. Sentí también, que esta luz interna no debía apagarse, era necesario mantenerla encendida, sin que se apagara nunca, por lo menos en mi caso. Y esta sensación, este registro, quedo guardado muy vivamente. Y así permaneció esta creencia en esa etapa primera.

Luego comencé a pensar que esto mismo seguramente le pasaba también a todos los demás. Lo supieran o no supieran, lo sintieran o no, todas las demás personas tenían una “luz interior”. En todos, en cada hombre o mujer y sin excepción, chicos o grandes, jóvenes o viejos existía esta luz en lo interno de cada uno, y que una de las primeras cosas en las que tenían que ocuparse era en mantenerla encendida. Por lo cual se me dio en mirar a los demás desde esta perspectiva y ver si los otros percibían este fenómeno. Claro que no. La mayoría no lo percibía y ni hablar de ello. Seguramente los demás no habían tenido una abuela como la que yo había tenido, que hacia cosas inusuales con total convencimiento y que finalmente resultaban “ciertas”. Así que esta es la primera vez que cuento este asunto y desde donde surge.



## LO HUMANO LUMINOSO

Con el paso del tiempo (y en una nueva etapa), ya no diría que tenemos en nuestro interior como la “llamita de una vela”, pero sí que existe en todos una verdadera “luz interior”, la cual debemos cuidar de que siga encendida y hacerla crecer hasta que ella nos ilumine totalmente por “dentro y por fuera”. No sé que les parecerá a otros esta imagen, pero pueden tratar de comprobar si este fenómeno es verdadero o no. Cada cual vera por sí mismo. Es una cuestión de registros personales, no es algo dogmático que deba imponerse sin registro personal. Y por si a alguien le parece “muy rara” esta imagen, le podría decir que existen “cuerpos opacos que tienen luz en su interior”, ya que nosotros vivimos en uno de ellos. Hablo en este caso del planeta. Y no es el caso de porque no la veamos, esa luz deja de existir.

Yo siento hoy que todo el “progreso real” y la evolución de los hombres está ligado a este fenómeno, y sea que los hombres actuales se ocupen de este asunto, o no se ocupen del mismo, los hombres progresaran y evolucionaran, o su proceso “se oscurecerá” como se oscurecerá su existencia, sin esta luz en su interior. La “monstruosidad” que asola al hombre actual en todo el planeta sale de ámbitos “oscurecidos”, portada por individuos cuya existencia emerge de los ámbitos de lo pre-humano, y no de lugares luminosos. Así que a mi modo de ver, este es un tema central para cada uno de nosotros, individualmente o colectivamente y del cual depende la existencia de un verdadero ser humano y de la posible nación humana universal.

“Lo humano” para mí es lo sagrado y está ligado a esta Luz interna que cada uno de nosotros trae para desarrollar en esta vida y que va mas allá de lo material y objetal. Es lo que nos conecta con “lo profundo” de nosotros mismo, con lo profundo de los demás y con cualquier forma de vida existente en nuestro mundo, o en cualquier otro mundo del Cosmos. Lo humano es lo que da sentido a la historia misma, o lo que la deja sinsentido si en ella no está presente. Finalmente lo humano es lo que no puede ser “apresado”, ni “retenido”, ni “limitado” por los demás y lo que nos guía y nos “atrae” hacia un futuro sin condicionamientos y libre de toda limitación que debemos desarrollar en nosotros mismos y respetar sagradamente en los demás.

Este Registro luminoso e interno es para mí “lo humano”, que se conecta con los demás y con las otras formas de existencia en un plano diferente y que en El verdadero ser Humano, adquirirá toda su potencia y su posibilidad de desarrollo, iluminándolo a él y al mundo que le rodea simultáneamente. Si en otros momentos fueron unos pocos los “iluminados”, esos pocos crearon las condiciones en la especie para que, en estos momentos, esa posibilidad esté al alcance de cada uno de los hombres vivientes y existentes sobre el planeta Tierra. Esta en cada uno hacer uso de esta posibilidad, o en desecharla y dejarse ir hacia las tinieblas, la oscuridad y la monstruosidad de la existencia, contaminando con ella el medio en el cual se encuentra, como está sucediendo en la actualidad.

## IV

## DESARROLLO DE LO HUMANO

Lo humano es (para mí), un registro de luminosidad interna que uno tiene, y a la cual puede hacer crecer si quiere e intenciona deliberadamente sobre ella. ¿Por qué digo que es “luminosa”? Porque la dirección a la que impulsa este registró es la que va hacia el progreso, la evolución y la transformación constante de la vida y la existencia en todos los planos conocidos. Porque esta tendencia, es una tendencia empática con toda forma de vida y de existencia y tiende a la ayuda, la solidaridad con el otro sean cuales sean las condiciones de su desarrollo, y a la colaboración con ese desarrollo, sea cual sea el plano en el cual esa existencia se encuentra. Sea este el plano mineral, vegetal, animal o humano. Tiende al crecimiento de la vida y a su “humanización” creciente y permanente, y avanza en su acción mas allá de accidentes e impedimentos, que en cada proceso se presenten. Además reconoce en cada forma de vida esta tendencia humana operando y desarrollándose como “esencia misma” de cada una de estas formas de existencias. Y porque se manifiesta como un estado luminoso, de luz, según mi registro personal.

Percibe a cada forma de vida y de existencia con una mirada desde “dentro de sí misma” y no con la mirada oscurecida, alucinada y externa de quienes han oscurecido y tal vez “apagado” su propia “luz interior”. Entonces “lo humano” es una luminosidad que nosotros registramos en nuestro interior y que traducimos en nuestras acciones, sentimientos e ideas en la dirección del crecimiento de la vida y la búsqueda de la plenitud, o satisfacción creciente con la propia vida, lo mismo que con nuestros semejantes y con el mundo que nos rodea.

Digo ahora que esa “luminosidad” es para mí una sensación y un registro tangible y que esa luminosidad es “lo humano”. Digo también que esto “humano luminoso” debe crecer hasta abarcarme totalmente y desbordarme iluminando el medio social y el mundo en el que vivo. Cuando hablo de esta manera parecería que estoy refiriéndome a que esta luminosidad es una imagen visual y no es necesariamente así. Esta “luminosidad puede ser sentida como una “calidez”, “una suavidad”, “una armonía”, una “vitalidad”. Todas estas sensaciones son formas de registros internos del mismo fenómeno de la “esencialidad profunda”.

¿Pero cómo saber si esto va creciendo en mí? ¿Cómo saber si “lo humano” va creciendo en mi vida? Bien, a mi modo de ver, no es necesario ser un “especialista” en nada para saber si “lo humano” crece en mí. No es necesario el título en algo para saber si tal cosa ocurre en mi vida. Ni tampoco es necesario esperar “largos años” para saber esto. Con algunos recursos que están siempre a nuestra mano nos daremos cuenta en el día a día.

¿Cuales son estos recursos?.. Bueno, veamos;

\*El primero es que: “Uno tiene que querer que este crecimiento suceda”. Se tiene que querer que “lo humano luminoso” crezca en uno. Si no se quiere, nada sucederá por supuesto.

\*Lo segundo es que este “querer” tiene que ser un claro Propósito que direcciona, que intencione a la acción hacia donde uno quiere ir.

\*Y lo tercero es que se tiene que tener “gran fuerza”, y gran poder, para vencer o superar los obstáculos e inconvenientes propios de toda acción que seguramente aparecerán en el camino por donde transita la existencia personal.

\*Finalmente es necesario tener claro cuales son los “indicadores” que me dicen, si lo que yo pretendo está sucediendo o no está sucediendo. ¿Cuáles son estos indicadores? Los siguientes; Estoy seguro de que crecen en mi lo “luminoso y humano” cuando en mi interior van creciendo la Fuerza, la Sabiduría, y la Bondad.

Si cada día me siento más fuerte frente a los inconvenientes, y tengo más Fuerza para enfrentarlos, si de ellos saco enseñanzas y me vuelvo cada vez mas Sabio para su superación, y si cada día que pasa actuó frente a las circunstancias adversas con mas Bondad, es decir, sin resentimientos, sin violencia y sin deseos de venganzas, y sin deseos de destruir nada, entonces puedo estar absolutamente seguro que “lo humano luminoso” crece en mi existencia sin ninguna duda.

Si todo esto sucede en mi interior (que aparentemente puede entenderse que es solo interno), esto tendera a manifestarse en “el mundo” y en “lo social” consecuentemente. Y de esta manifestación también podemos tener “indicadores” claros. Hacia afuera irán creciendo las acciones de “pura y simple solidaridad”, es decir, acciones que no buscan el beneficio personal, sino que van dirigidas a la ayuda o apoyo a los demás. Seguramente crecerá la satisfacción en las relaciones y la felicidad con la eliminación progresiva de los elementos que producen dolor y sufrimiento en uno y los demás y crecerá también la libertad general, donde cada uno es dueño de su vida y en donde cada acción que restrinja esta libertad o intente menoscabar la misma, será sentida o percibida como una “traición a sí mismo y a los otros” y un oscurecimiento de “lo humano luminoso”.

Así que si tengo que resumir como saber si “lo humano” crece y se desarrolla en mi, veo que; - Si en mi interior van creciendo la Fuerza, la Sabiduría y la Bondad y en el medio que me rodea (hasta donde llegue mi influencia), van creciendo la solidaridad, la felicidad (con la eliminación del dolor y el sufrimiento) y la libertad, “lo humano luminoso” va creciendo conmigo, con mis seres queridos y en el mundo donde vivimos y desarrollamos nuestras existencias.

Concluyendo; tenemos que aprender en el proceso, a ver y desarrollar lo humano en nosotros, y ayudar a los otros en su intento en el mundo que nos rodea, denunciando todo aquello que intente impedir, trabar o degradar este Proceso de humanización del mundo y de la Tierra. Estamos en las fronteras de este nuevo proceso del mundo y hay quienes ya pueden intentar este salto, este vuelo sobre el Abismo del nihilismo y la incredulidad.

## V

Había desarrollado ya este escrito biográfico, relacionado para mí con el trabajo de Ascesis, en cuanto a estudios y experiencias personales, y con relación al Propósito o los propósitos que orientaron y todavía orientan mi vida, cuando de repente, “encontré” un artículo, sobre el tema tratado anteriormente. Es un estudio más amplio que el resumen que decidí incluir y que habla del mismo asunto, la luz interior, visto desde la mirada de la ciencia. Finalmente, decidí incluir también una pequeña charla de Silo, realizada en el año 2003, sobre el tema de “lo humano” que me pareció iba en línea con el modo en que yo sentía.

Ya a estas alturas, me había decidido a profundizar un poco más el tema (a ampliarlo) que había comenzado casi nada más que como una experiencia personal y que a estas alturas ya no me parecía “tan personal”.

La extensión de esta pequeña investigación es la segunda parte, de esta monografía sobre mi experiencia personal. Pero veamos ahora la “nota” (que es parte de un estudio más extenso), y luego la charla del Negro para finalizar esta primera parte:

## VI

### EL ARTÍCULO:

#### LOS SERES HUMANOS EMITIMOS LUZ

Este es quizás ante uno de los descubrimientos científicos más fascinantes del siglo XX. Alexander Gurwitsch, fue el que descubrió que los seres humanos emitíamos luz. En 1923, Gurwitsch, también descubrió que los campos morfogenéticos, emitían una luz ultra débil dentro del rango de la luz ultravioleta; llamó a esto "radiación mitogenética", al considerar que estaba relacionada con la división celular y el desarrollo morfológico del organismo; según Gurwitsch la luz permitía que el campo morfogenéticos controlará el desarrollo embrionario. El descubrimiento, polémico y visionario, cayó mayormente en el olvido hasta que en la década de los setenta, el científico alemán Fritz Albert Popp lo retomara.

Popp confirmó las observaciones de Gurwitsch utilizando tecnología de "foto-multiplicación" ultra sensible y logró comprobar que el ser humano también emite luz, esto es lo que hoy se conoce como biofotones. Popp explica (1986):

*"Prácticamente todos los organismos emiten luz a un ritmo estable desde unos pocos fotones por célula al día hasta varios fotos por organismo por segundo. Un creciente número de observaciones en los últimos 15 años en diferentes laboratorios en todo el mundo sugieren que los biofotones son emitidos por un campo coherente de fotones dentro de los sistemas vivientes. Los organismos son emisores y muy probablemente también receptores de señales electromagnéticas que parecen ser esenciales para su funcionamiento.*

## VII

### LO HUMANO

Uno vive en un animal que se alimenta, pero lo humano no es animal y trata de expresarse, es como si lo humano fuera la entrada de otro plano, como la entrada de otro mundo a este.

A veces no captamos (por idioteces) que lo humano está en nosotros..., eso humano mío y lo humano del otro. A veces tratamos al otro y a uno mismo como objetos. Es como “una perla”, hay que rescatarlo porque no alcanzamos a percibir el fenómeno humano. El tratar de desempolvarlo y darle preponderancia es una maravilla. Cosificamos nuestra esencia humana y así nos convertimos en seres de este mundo, nada más. Y este otro aspecto (lo humano) es lo que conecta con otro mundo. Apostamos mucho a lo corporal, a lo consumista, lo ocasional de satisfacción animaluna, sin ser peyorativo.

A través de lo mineral, lo vegetal y lo animal también se expresa “eso”. Lo humano se expresa a través de todo. Nosotros podemos percibir la chispa de lo humano, es una chispa trascendente, hay que reconocerlo. El reconocimiento es un estado. Hay que separar el trigo de la cizaña, no hay que empastar, no hay que enfrentarse al bien y al mal, no hay que reprimir nada (mundo, demonio y carne) ... es un lio. Hay que trabajar en complementación.

Cuando parta el “bicho”, el cuerpo y el doble se quedan aquí porque son de este mundo, y el Otro parte al mundo que le corresponde. Si quieres liberarte tienes esa opción.

En definitiva, hay cosas muy interesantes para estar enfrascados en un mundo jodido y ¡hay unas maravillas tan cercanas! Que te están llamando a gritos y uno está enfrascado en otras cosas. Y eso es por la concepción que tenemos que lo humano es animal y al otro se lo puede utilizar como un objeto.

¡Lo humano es una cosa extraordinaria! ¿Qué es lo humano? ¡Es increíble! Pero nadie queda fascinado al ver a un ser humano, sobre todo cuando ese ser humano tiene “una chispa”. ¿Cómo es que se produce ahí?, ¿Cómo se le ocurre?, ¿Qué pasa para que se sienta con esa inspiración? Es cuestión de observarlo.

Esta todo tan aplanado que no tenemos conciencia de nosotros mismos.

Si un animal pudiese despertarse solo por un instante, y viese a lo humano... ¡Se fascinaría!

## SEGUNDA PARTE

*En esta segunda parte a los textos que publicare y de los cuales no soy el autor, agregare solo algunos comentarios sobre algunos puntos que enlazan unos textos con otros, o unos temas con otros. No habrá “conclusiones definitivas”. Ya que todos los textos tratan los dos temas tratados en la primera parte; lo humano y la Luz (o la “luminosidad interna”) de un modo u otro. Finalmente tratare de hacer una síntesis según mi propia traducción del asunto y no mucho más. Es un aporte, algo así como “la patada inicial” de una nueva etapa, por lo menos en mi proceso.*

### I

#### ACERCA DE LO HUMANO

***Una cosa es la comprensión del fenómeno humano en general, y otra muy diferente es el propio registro de la humanidad en otros.***

##### **Primera cuestión:**

##### **La comprensión del fenómeno humano en general**

Si se dice que lo característico de lo humano es la sociabilidad, o el lenguaje; o la transmisión de experiencia, no se define cabalmente lo humano, por cuanto en el mundo animal (aunque desarrollado elementalmente) encontramos todas esas expresiones.

También encontramos una suerte de "moral" animal y resultados sociales punitivos para los transgresores, aún cuando desde afuera de la regulación de la especie, o por una imbricación de reflejos condicionados e incondicionados.

Conservamos reconocimientos químicos de organismos de otra colmena hormiguero, cardumen o manada, y atracciones y rechazos consecuentes. El rudimento técnico tampoco es ajeno al mundo animal, ni tampoco sentimientos de afecto, odio, pena y solidaridad entre miembros de un grupo o entre grupos, o entre especies. Existen organizaciones huéspedes, parásitas y simbióticas en las que reconocemos formas elementales de lo que luego veremos peraltadas en las agrupaciones humanas...

Y bien, ¿qué define a lo humano en cuanto tal? Lo define la reflexión de lo histórico-social como memoria personal. Todo animal es siempre el primer animal, pero cada ser humano es un medio histórico y social y es además, la reflexión y el aporte a la transformación o inercia de ese medio.

El medio para el animal es medio natural.

El medio para el ser humano, es medio histórico y social, es transformación del mismo y por cierto, es adaptación de lo natural a las necesidades inmediatas y a las de más largo plazo.

Esta respuesta diferida del ser humano, frente a los estímulos inmediatos, este sentido y dirección de su obrar respecto de un futuro calculado (o imaginario), nos presenta una característica nueva frente al sistema de ideación, de comportamiento y de vida de los exponentes animales. La ampliación del horizonte temporal de la conciencia humana, permite a ésta retardos frente a los estímulos y ubicación

de éstos en un espacio mental complejo, habilitante para el emplazamiento de deliberaciones, comparaciones y resultados fuera del campo perceptual inmediato.

En otras palabras: en el ser humano no existe "naturaleza" humana, a menos que esta "naturaleza" sea considerada como una capacidad diferente a la animal, de moverse entre tiempos fuera del horizonte de percepción.

Diré de otro modo: si hay algo "natural" en el ser humano no lo es en sentido mineral, vegetal o animal, sino en el sentido de que lo natural en él es el cambio, la historia, la transformación.

Tal idea de cambio ni se aviene convenientemente con la idea de "naturaleza" y por ello preferimos no usar esta última palabra como se ha venido haciendo, y con la cual se han justificado numerosas deslealtades hacia el ser humano. Por ejemplo: porque los nativos de un lugar eran diferentes a los conquistadores de otro lugar, fueron llamados los "naturales" o aborígenes. Porque las razas presentaron algunas diferencias morfológicas o pigmentarias, fueron asimiladas a diferentes naturalezas dentro de la especie humana, y así siguiendo. Lo establecido de un modo permanente, razas distintas, estaban establecidas dentro de un orden supuestamente natural, que debía conservarse de modo permanente.

Así es que la idea de naturaleza humana, sirvió a un orden de producción natural, pero se fracturó en la época de transformación industrial.

Aún hoy quedan vestigios de la ideología zoológica de la naturaleza humana, en la psicología, por ejemplo, en la cual todavía se habla de ciertas facultades naturales como la "voluntad" por ejemplo, y cosas semejantes.

El derecho natural, el Estado como parte de la naturaleza humana proyectada, etc.; no han aportado sino su cuota de inercia histórica y de negación de la transformación.

Si la copresencia de la conciencia humana trabaja gracias a su enorme ampliación temporal, y si la intencionalidad de aquella permite proyectar un sentido, lo característico del ser humano es ser y hacer el sentido del mundo, "Nombrador de mil nombres, hacedor de sentido, transformador del mundo... tus padres y los padres de tus padres, se continúan en ti. No eres un bólido que cae, sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido, iluminas la tierra. Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: HUMANIZAR LA TIERRA, ¿Qué es humanizar la tierra? Es superar el dolor y el sufrimiento, es aprender sin límites, es amar la realidad que construyes..."

Bien, estamos a una gran distancia de la idea de naturaleza humana. Estamos en lo opuesto. Quiero decir, si lo natural había asfixiado lo humano, merced a un orden impuesto con la idea de lo permanente, ahora estamos diciendo lo contrario: que lo natural debe ser humanizado y que esta humanización del mundo hace al hombre creador de sentido, de dirección, de transformación. Si ese sentido es liberador de las condiciones supuestamente "natural" de dolor y sufrimiento, lo verdaderamente humano es lo que va más allá de lo natural: es tu proyecto, tu futuro, tu hijo, tu brisa, tu amanecer, tu tempestad, tu ira y tu caricia. Es tu temor y temblor por tu futuro, por un nuevo ser humano libre de dolor y sufrimiento.

**Segunda cuestión:****El propio registro de lo humano en otros**

En tanto registre del otro su presencia "natural", el otro no pasará de ser una presencia objetal, o particularmente animal. En tanto esté anestesiado para percibir el horizonte temporal del otro, el otro no tendrá sentido más que en cuanto para-mí, me constituyo y me alieno en mi propio para-sí. Quiero decir: "yo soy para-mí" y con esto cierro mi horizonte de transformación.

En tanto no experimente al otro fuera del para-mí, mi actividad vital no humanizará al mundo. El otro debería ser a mi registro interno, una cálida sensación de futuro abierto que ni siquiera termina en el sin sentido cosificador de la muerte. Sentir lo humano del otro, es sentir la vida del otro en un hermoso y multicolor arco iris, que más se aleja en la medida en que quiero detener, atrapar, arrebatarse su expresión. Tú te alejas y yo me reconforto, si es que contribuí a cortar tus cadenas, a superar tu dolor y sufrimiento. Y si vienes conmigo es porque te constituyes en un acto libre como ser humano, no simplemente porque has nacido "humano".

Yo siento en ti la libertad y la posibilidad de constituirte en ser humano. Y mis actos tienen en ti mi blanco de libertad.

Entonces, ni aún tu muerte detiene las acciones que pusiste en marcha, porque eres esencialmente tiempo y libertad.

Amo pues del ser humano, su humanización creciente. Y en momentos de crisis, de cosificación, en momentos de deshumanización, amo su posibilidad de rehabilitación futura.

Aporte realizado por Silo en Centro de trabajo de Tortuguitas

Pcia. De Bs As. 01/05/1983



## II

# Evidencias sobre el poder de la intención.

### Resumen.

La intención se define como el pensamiento enfocado para realizar una acción determinada.

Los pensamientos dirigidos a un fin pueden afectar a los objetos inanimados y prácticamente a toda la materia viva, desde los organismos unicelulares hasta los seres humanos.

La emisión de partículas de luz (biofotones) parece ser el mecanismo mediante el cual una intención produce sus efectos. Todos los organismos vivientes emiten una corriente constante de fotones que son un medio para dirigir señales instantáneas no locales de una parte del cuerpo a otra y a otros seres. Los biofotones son almacenados y emitidos por el ADN del interior de la célula. Cuando el organismo está enfermo se producen cambios en la emisión de estos biofotones.

La intención dirigida se manifiesta como una energía eléctrica y magnética, y produce un flujo ordenado de fotones. Nuestras intenciones parecen operar como si fueran frecuencias altamente coherentes capaces de cambiar la estructura molecular de la materia.

Para que la intención sea efectiva es necesario escoger el momento apropiado. En efecto, los seres vivientes están armonizados unos con otros y también con la tierra y sus constantes cambios de energía magnética. Se ha demostrado que la energía del pensamiento también puede alterar el medio ambiente.

La hipnosis, los estigmas y el efecto placebo también pueden ser considerados como tipos de intención, es decir, como instrucciones enviadas al cerebro durante un estado particular de la conciencia. Los casos de curación espontánea o curación a distancia de enfermedades graves representan instantes de una extrema intención que podemos utilizar para controlar a las enfermedades que amenazan nuestra vidas. Tanto la intención de sanación como la creencia del enfermo en la eficacia de las influencias curativas, promueven su curación.

En conclusión, los estudios del pensamiento y de la conciencia están emergiendo como aspectos fundamentales y no como meros epifenómenos que están conduciendo rápidamente a un profundo cambio de paradigmas en la Biología y la Medicina.

*Ernesto Bonilla.*

Instituto de Investigaciones Clínicas “Dr. Américo Negrette” -  
Centro de Investigaciones Biomédicas IVIC-Zulia, Maracaibo, Venezuela.

### III LA LUZ

LUZ: 1) Onda partícula de tipo electromagnético. La LUZ partícula de l. (fotón) tiene características estrictamente energéticas (concentración de energía), siendo capaz de actuar sobre el átomo expulsando electrones. Inversamente el paso de un electrón de una órbita atómica a otra, libera un cuanto de energía (fotón). En general se puede llamar "luz" a las radiaciones que van desde las frecuencias  $10^{23}$  Hz hasta las de  $10^4$ . El espectro electromagnético va por tanto desde los rayos cósmicos, gamma, X y ultravioletas hasta los infrarrojos, ondas sub-milimétricas, microondas de radar, TV y FM, onda corta, AM y ondas de comunicaciones marítimas.

Entre la radiación ultravioleta y la infrarroja se encuentra la l. visible para el ojo con una frecuencia de  $10^{15}$  Hz (o  $10^{-4}$  de longitud de onda en cm.). Un fotón de l. visible tiene 100.000 veces más energía que un fotón de microonda. En el rayo láser (Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation) se trabaja en esa proporción con respecto al máser. El rayo láser es un caso en que el enorme poder de la l. amplificada desarrolla una potencia de 100 millones de vatios (láser de rubí, de impulsos), siendo más que suficiente para fundir el acero. Este rayo tiene sobre las otras radiaciones electromagnéticas enormes ventajas y gran campo, ya que se comienza a utilizar en química, espectroscopia, en transmisión de energía, en comunicaciones, en micro soldadura, en fotografía (holografía) y hasta en cirugía. Se estudia inclusive la posibilidad de su aplicación en la rectificación de órbita de los satélites artificiales, dado que la l. de este rayo ejerce una presión de varios kilos por centímetro cuadrado.

Según datos de M. Brotherton, la temperatura que deberían alcanzar los impulsos del láser sería de 10 millones de billones de grados centígrados si se considerara a la potencia lumínica en función de la temperatura. Tal exageración térmica hasta ahora no se ha registrado en todo el universo ( $6.000^{\circ}\text{C}$  en el exterior del Sol;  $100.000^{\circ}\text{C}$  en el exterior de una estrella ardentísima y en todo caso 50 millones de grados centígrados en su interior). Comparando potencias, el Sol irradia sólo 0,000.001 W en un cono del tamaño del láser y en una banda de su misma estrechez de frecuencia, mientras que este nuevo rayo puede radiar impulsos de 100 millones de W. durante intervalos brevísimos de una diezmillonésima de segundo.

En cuanto a la velocidad, digamos esto: la velocidad superlumínica obtenida con un láser (actuando sobre rubíes en serie previamente cargados) ha derribado el mito einsteniano de la velocidad máxima límite (300.000 Km/s) llegando a 2.700.000 Km/s, es decir, superando el "límite" nueve veces. Esta experiencia fue lograda en 1967 en el laboratorio de radiofísica cuántica del Instituto Físico Lébedev de la Academia de Ciencias de la URSS por N. Bázov (premio Lenin y Nobel), I. Zúbariev, V. Efínkov y A. Grasink.

Este "salto de octava" en los conceptos velocidad de la l. Seguramente revolucionará de la Física actual. Estos mismos científicos consideran que al lado del láser mecánico y de comunicaciones aparecerán los químicos, genéticos y de información, capaces de almacenar el contenido de bibliotecas enteras en cristales de poco tamaño y de devolver instantáneamente la información "grabada".

2) Aparte de la l. natural y artificial, existe la l. producida por organismos vegetales y animales tales como: la luciérnaga, la mycena (hongo), el pez víbora, el pez sapo de mares profundos, la medusa pelagia, diversos dinoflagelados, el thaumatolampus (cefalópodo abisal), el odontosyllis (gusano de mar), el tomopteris. Algunos peces luminiscentes como el heteroteuthis arrojan nubes luminosas en el

agua cuando están en peligro, del modo en que otros cefalópodos lo hacen con su tinta. Otros peces poseen pequeños órganos transparentes repletos de bacterias luminosas que los ayudan en su búsqueda de alimento. La producción de la l. en algunos casos de la célula viva, está regulada por una enzima (luciferasa) que en presencia de adenosínfosfato (ADP) y oxígeno actúa sobre la luciferina. Ésta, por cada molécula oxidada produce un cuanto de energía lumínica. La luciferasa está compuesta por una cadena proteínica formada por unas mil unidades de aminoácidos. El rendimiento de la l. en los organismos antes mencionados es casi del 100% al lado de la ampolleta eléctrica que rinde sólo el 10% y el 90% restante lo disipa en calor.

3) La l., en realidad, es lo único existente. Las diferencias materiales son diferencias de concentración y vibratoriedad de la l. (energía electromagnética). La l. es eterna, es el origen y fin de todo cuanto existe. La evolución de la l. comienza con su “caída” energética (ver L., caída de la) y la formación de las primeras concentraciones materiales. Esta evolución de la l. (o del Universo) se verifica según las cuatro leyes de: estructura, concomitancia, ciclo y superación de lo viejo por lo nuevo.

LUZ (caída de la): 1) Disminución de la frecuencia LUZ vibratoria electromagnética. 2) Conversión de energía lumínica en energía eléctrica (efecto fotoeléctrico). 3) Referencia al mito del príncipe de los ángeles rebeldes, Lucifer (lux, lucís = luz; ferre = llevar) que cayó desde su jerarquía hacia las regiones más densas y oscuras de la materia, quedando desde entonces aprisionado en los mundos inferiores.

Vocabulario: “Siloisno” – H. Van Doren – 1972

## TODO ES LUZ

(Fragmentos de una entrevista a Nikola Tesla)

¿Qué pasa con el nacimiento del Universo? La materia se crea a partir de la energía original y eterna que nosotros conocemos como la luz. Ella brillaba y fueron apareciendo las estrellas, los planetas, el hombre y todo lo que hay en la Tierra y en el Universo.

La materia es una expresión de infinitas formas de la luz, porque la energía es más vieja que ella. La luz llena mis seis sentidos: la veo, oigo, siento, huelo, toco y pienso. Pensar en ella es mi sexto sentido. Las partículas de luz son notas escritas.

Un rayo puede ser una sonata entera. Mil bolas de relámpagos son un concierto. Para este concierto he creado una bola de relámpagos que se pueden escuchar en los picos helados del Himalaya.

Estos sonidos son mensajes dirigidos a la mente sobre que la vida tiene un sentido, que el Universo existe en perfecta armonía, y su belleza es la causa y efecto de la Creación.

Todo lo que una vez hemos visto, escuchado, leído y aprendido, nos acompaña en forma de partículas de luz. Para mí, estas partículas son obedientes y fieles.

Primero fue la luz, fuente sin fin de donde procede lo material y es distribuido hacia todas las formas que representan el Universo y la Tierra con todos sus aspectos de la vida. El negro es el **verdadero** rostro de la Luz, solo que no lo vemos.

Es de notable gracia para el hombre y las demás criaturas. Cada una de sus partículas posee luz, térmica, fuerza nuclear, radiación, química, mecánica y la energía aún no identificada. Tiene el poder para crear la Tierra con su órbita.

Es la autentica palanca de Arquímedes.

El cuerpo del hombre y el cerebro están hechos de una gran cantidad de energía. En mí existe la mayoría de la electricidad. La energía, que es diferente en cada persona, es lo que hace al ser humano "yo" o "alma".

Para otras criaturas en su esencia, el alma de la planta es el alma de los minerales y los animales.

La función cerebral y la muerte se manifiestan en la luz. Mis ojos en la juventud eran negros, ahora son azules, y con el paso del tiempo, como la tensión del cerebro se hace más fuerte, estarán más cerca al blanco. El blanco es el color del cielo.

**Entrevista a Nikola Tesla a la revista "Immortality"**  
La misma fue realizada en su laboratorio en Colorado Springs en el año 1899.

**V**  
**ELSER HUMANO**

La referencia del s. h. en situación es el propio cuerpo. En él se relaciona su momento subjetivo con la objetividad y por él puede comprenderse como “interioridad” o “exterioridad” según la dirección que dé a su intención, a su “mirada”. Frente al s. h. se encuentra todo lo que no es él y que no responde a sus intenciones.

Así, el mundo en general y otros cuerpos humanos ante los que el propio cuerpo tiene alcance y registra su acción, ponen las condiciones en las que se constituye el **s. h.** Estos condicionantes se presentan también como posibles a futuro y en la relación futura con el propio cuerpo. De esta manera, la situación presente puede ser comprendida como modificable en el futuro. El mundo es experimentado como externo al cuerpo, pero el cuerpo es visto también como parte del mundo ya que actúa en éste y de éste recibe su acción. La corporeidad es también algo que cambia y, en este sentido, es una configuración temporal, una historia viviente lanzada a la acción, a la posibilidad futura. El cuerpo, para la conciencia humana, deviene prótesis de la intención, responde a la intención, en sentido temporal y en sentido espacial. Temporalmente, en tanto puede actualizar a futuro lo posible de la intención; espacialmente, en tanto representación e imagen de la intención.

En este acontecer, los objetos son ampliaciones de las posibilidades corporales y los cuerpos ajenos aparecen como multiplicaciones de esas posibilidades, en cuanto son gobernados por intenciones que se reconocen similares a las que manejan al propio cuerpo.

Pero, ¿por qué necesitaría el s. h. transformar el mundo y transformarse a sí mismo? Por la situación de finitud y carencia temporoespacial en que se halla y que registra, de acuerdo con distintos condicionamientos, como dolor (físico) y sufrimiento (mental).

Así, la superación del dolor no es simplemente una respuesta animal, sino una configuración temporal en la que prima el futuro y que se convierte en un impulso fundamental de la vida aunque ésta no se encuentre urgida en un instante dado.

Por ello, aparte de la respuesta inmediata, refleja y natural, la respuesta diferida y la construcción para evitar el dolor están impulsadas por el sufrimiento ante el peligro y son re-presentadas como posibilidades futuras, o actualidades en las que el dolor está presente en otros seres humanos. La superación del dolor aparece, pues, como un proyecto básico que guía a la acción.

Es esa intención la que ha posibilitado la comunicación entre cuerpos e intenciones diversas en lo que llamamos la “constitución social”. La constitución social es tan histórica como la vida humana, es configurante de la vida humana. Su transformación es continua, pero de un modo diferente al de la naturaleza. En ésta no ocurren los cambios merced a intenciones.

Ella se presenta como un “recurso” para superar el dolor y el sufrimiento y como un “peligro” para la constitución humana, por ello el destino de la misma naturaleza es ser humanizada, intencionada.

Y el cuerpo, en tanto naturaleza, en tanto peligro y limitación, lleva el mismo designio: ser intencionalmente transformado, no sólo en posición sino en disponibilidad motriz; no sólo en exterioridad sino en interioridad; no sólo en confrontación sino en adaptación.

El mundo natural, a diferencia del humano, se me aparece sin intención. Ciertamente, puedo imaginar que las piedras, las plantas y las estrellas poseen intención, pero no veo cómo llegar a un efectivo diálogo con ellas. Aun los animales en los que a veces capto la chispa de la inteligencia, se me aparecen impenetrables y en lenta modificación desde adentro de su naturaleza. Veo sociedades de insectos totalmente estructuradas, mamíferos superiores usando rudimentos técnicos, pero repitiendo sus códigos en lenta modificación genética, como si fueran siempre los primeros representantes de sus respectivas especies. Y cuando compruebo las virtudes de los vegetales y los animales modificados y domesticados por el **s. h.**, observo la intención de éste abriéndose paso y humanizando al mundo...

Me es insuficiente la definición del **s. h.** por su sociabilidad, ya que esto no hace a la distinción con numerosas especies; tampoco su fuerza de trabajo es lo característico, cotejada con la de animales más poderosos; ni siquiera el lenguaje lo define en su esencia, porque sabemos de códigos y formas de comunicación entre diversos animales. En cambio, al encontrarse cada nuevo **s. h.** con un mundo modificado por otros y ser constituido por ese mundo intencionado, descubro su capacidad de acumulación e incorporación a lo temporal; descubro su dimensión histórico-social, no simplemente social. Vistas así las cosas, puedo intentar una definición diciendo:

El **s. h.** 'es el ser histórico cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza'. Si admito lo anterior, habré de aceptar que ese ser puede transformar intencionalmente su constitución física.

Y así está ocurriendo. Comenzó con la utilización de instrumentos que puestos adelante de su cuerpo como 'prótesis' externas le permitieron alargar su mano, perfeccionar sus sentidos y aumentar su fuerza y calidad de trabajo. Naturalmente no estaba dotado para los medios líquido y aéreo y sin embargo creó condiciones para desplazarse en ellos, hasta comenzar a emigrar de su medio natural, el planeta Tierra. Hoy, además, está internándose en su propio cuerpo cambiando sus órganos; interviniendo en su química cerebral; fecundando 'in vitro' y manipulando sus genes.

Nosotros sostenemos la necesidad de arranque desde la particularidad humana; sostenemos el fenómeno histórico-social y no natural del **s. h.** y también afirmamos la actividad de su conciencia transformadora del mundo, de acuerdo con su intención. Vimos a su vida en situación y a su cuerpo como objeto natural percibido inmediatamente y sometido también inmediatamente a numerosos dictados de su intención.

Por consiguiente, se imponen las siguientes preguntas: ¿cómo es que la conciencia es activa, es decir, cómo es que puede intencionar sobre el cuerpo y a través de él transformar al mundo? En segundo lugar, ¿cómo es que la constitución humana es histórico-social? Estas preguntas deben ser respondidas desde la existencia particular para no recaer en generalidades teóricas desde las cuales se derive luego un sistema de interpretación que niegue ser una interpretación.

Para responder a la primera pregunta tendrá que aprehenderse con evidencia inmediata cómo la intención actúa sobre el cuerpo y, para responder a la segunda, habrá que partir de la evidencia de la temporalidad y de la intersubjetividad en el **s. h.** y no de leyes generales de la Historia y de la sociedad".

Silo

Diccionario del Nuevo Humanismo Universalista

## RESUMENES DE TEXTOS y COMENTARIOS

### TEXTO N° 1

## RESUMEN

Decía Silo es su aporte “Acerca de lo humano”:

“Y bien, ¿qué define a lo humano en cuanto tal? Lo define la reflexión de lo histórico-social como memoria personal. Todo animal es siempre el primer animal, pero cada ser humano es un medio histórico y social y es además, la reflexión y el aporte a la transformación o inercia de ese medio. El medio para el ser humano, es medio histórico y social, es transformación del mismo y por cierto, es adaptación de lo natural a las necesidades inmediatas y a las de más largo plazo.

Esta respuesta diferida del ser humano, frente a los estímulos inmediatos, este sentido y dirección de su obrar respecto de un futuro calculado (o imaginario), nos presenta una característica nueva frente al sistema de ideación, de comportamiento y de vida de los exponentes animales. La ampliación del horizonte temporal de la conciencia humana, permite a ésta retardos frente a los estímulos y ubicación de éstos en un espacio mental complejo, habilitante para el emplazamiento de deliberaciones, comparaciones y resultados fuera del campo perceptual inmediato.

En otras palabras: en el ser humano no existe “naturaleza” humana, a menos que esta “naturaleza” sea considerada como una capacidad diferente a la animal, de moverse entre tiempos fuera del horizonte de percepción.

Si la copresencia de la conciencia humana trabaja gracias a su enorme ampliación temporal, y si la intencionalidad de aquella permite proyectar un sentido, lo característico del ser humano es ser y hacer el sentido del mundo,

Bien, estamos a una gran distancia de la idea de naturaleza humana. Estamos en lo opuesto.

## COMENTARIO

*Decía entonces Silo que si tenemos que definir qué es lo humano, no podemos definirlo por características que encontramos también en los animales, sino por lo que es característico en el, que no encontramos en el medio natural de los animales.*

*Cada ser humano es un medio histórico y social y es además, la reflexión sobre ese medio y su transformación, mediante su intencionalidad y la ampliación de su horizonte temporal dado por su capacidad de “diferir respuestas” en el tiempo, y salirse de la “acción reacción” propia del medio natural y animal.*

*Nos quedamos entonces con esto: Lo humano se caracteriza por su capacidad de diferir acciones en el tiempo, fuera del horizonte de percepción, por su reflexión histórico social sobre si y el mundo, y sobre su capacidad de dotarse de sentido a sí mismo y al mundo “natural” mediante su intencionalidad.*

## TEXTO N° 2

### RESUMEN

## EL PODER DE LA INTENCION

**La intención se define como el pensamiento enfocado para realizar una acción determinada.**

**Los pensamientos dirigidos a un fin pueden afectar a los objetos inanimados y prácticamente a toda la materia viva, desde los organismos unicelulares hasta los seres humanos.**

**La emisión de partículas de luz (biofotones) parece ser el mecanismo mediante el cual una intención produce sus efectos.**

**Nuestras intenciones parecen operar como si fueran frecuencias altamente coherentes capaces de cambiar la estructura molecular de la materia.**

**La hipnosis, los estigmas y el efecto placebo también pueden ser considerados como tipos de intención, es decir, como instrucciones enviadas al cerebro durante un estado particular de la conciencia.**

**Los casos de curación espontánea o curación a distancia de enfermedades graves representan instantes de una extrema intención que podemos utilizar para controlar a las enfermedades que amenazan nuestra vidas. Tanto la intención de sanación como la creencia del enfermo en la eficacia de las influencias curativas, promueven su curación.**

### COMENTARIO

*¿Que dice este estudio sobre “el poder de la intención”?*

*Básicamente dice que “la emisión de partículas de luz (biofotones) parece ser el mecanismo mediante el cual una intención actúa sobre la materia.*

*¿Cómo se produce el fenómeno? Según estos estudios; “Nuestras intenciones parecen operar como si fueran “frecuencias altamente coherentes” capaces de cambiar la estructura molecular de la materia”. Es decir, funcionan dándole “coherencia a la luz” (biofotones), como un rayo laser.*

*Ergo: Nuestras intenciones le dan coherencia a la luz, (que es parte de todos los seres), actuando como un laser que afecta a la materia y a los otros seres materialmente, fácticamente.*

Acá nos quedamos con esto y continuamos preguntándonos entonces; ¿Qué es la luz?

### TEXTO N° 3

### RESUMEN



De la nota; “La Luz” del Vocabulario del libro: Siloismo  
**LUZ: 1) Onda partícula de tipo electromagnético.**

**La LUZ partícula de l. (fotón) tiene características estrictamente energéticas (concentración de energía), siendo capaz de actuar sobre el átomo expulsando electrones. Inversamente el paso de un electrón de una órbita atómica a otra, libera un cuanto de energía (fotón).**

**En general se puede llamar "luz" a las radiaciones que van desde las frecuencias  $10^{23}$  Hz hasta las de  $10^4$ . El espectro electromagnético va por tanto desde los rayos cósmicos, gamma, X y ultravioletas hasta los infrarrojos, ondas sub-milimétricas, microondas de radar, TV y FM, onda corta, AM y ondas de comunicaciones marítimas.**

**Entre la radiación ultravioleta y la infrarroja se encuentra la l. visible para el ojo con una frecuencia de  $10^{15}$  Hz (o  $10^{-4}$  de longitud de onda en cm.). Un fotón de l. visible tiene 100.000 veces más energía que un fotón de microonda.**

**En el rayo láser (Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation) se trabaja en esa proporción con respecto al máser. El rayo láser es un caso en que el enorme poder de la l. amplificada desarrolla una potencia de 100 millones de vatios (láser de rubí, de impulsos), siendo más que suficiente para fundir el acero.**

**Este rayo tiene sobre las otras radiaciones electromagnéticas enormes ventajas y gran campo, ya que se comienza a utilizar en química, espectroscopia, en transmisión de energía, en comunicaciones, en microsoldadura, en fotografía (holografía) y hasta en cirugía. Se estudia inclusive la posibilidad de su aplicación en la rectificación de órbita de los satélites artificiales, dado que la l. de este rayo ejerce una presión de varios kilos por centímetro cuadrado.**

**La l., en realidad, es lo único existente. Las diferencias materiales son diferencias de concentración y vibratoriedad de la l. (energía electromagnética). La l. es eterna, es el origen y fin de todo cuanto existe. La evolución de la l. comienza con su “caída” energética y la formación de las primeras concentraciones materiales.**

**Esta evolución de la l. (o del Universo) se verifica según las cuatro leyes de: estructura, concomitancia, ciclo y superación de lo viejo por lo nuevo.**

#### COMENTARIO

Esta nota sobre la Luz nos dice muchísimas cosas, pero yendo a lo que es el tema tratado nos dice que;

*“Que la luz es una onda partícula de tipo electromagnético, que la partícula de luz es el fotón y que es de características estrictamente energética, capaz de “actuar” sobre el átomo (toda la materia está compuesta de átomos), es decir sobre la materia, básicamente. Nos dice que un fotón de luz visible tiene 100.000 veces más energía que un fotón de microonda (para señalar la cantidad de energía concentrada en el fotón de luz visible).*

*Nos señala que el enorme poder de un rayo laser puede desarrollar, una potencia de 100.millones de vatios (en laser de rubí, de impulsos), siendo más que suficiente para fundir el acero. Nos dice también que este rayo puede utilizarse para la rectificación de orbita de los satélites artificiales porque puede ejercer una presión de varios kilos por centímetro cuadrado (acción a distancia).*

*Finalmente nos dice que la Luz es “lo único existente”, que las diferencias materiales son solo diferencias de concentración y vibratoriedad de la Luz. Que la Luz es eterna y es el origen y fin de todo cuanto existe.*

*Y aquí nos quedamos con esto también, para continuar con el siguiente texto, que es un testimonio personal de un científico trabajo toda su vida con este fenómeno de la Luz y que ha generado el uso energético de la misma como hoy la conocemos; Nikola Tesla.*

## **TEXTO N° 4**

### **RESUMEN**

#### **TODO ES LUZ: TESTIMONIO DE NIKOLA TESLA**

**¿Qué pasa con el nacimiento del Universo? La materia se crea a partir de la energía original y eterna que nosotros conocemos como la luz. Ella brillaba y fueron apareciendo las estrellas, los planetas, el hombre y todo lo que hay en la Tierra y en el Universo.**

**La materia es una expresión de infinitas formas de la luz, porque la energía es más vieja que ella. La luz llena mis seis sentidos: la veo, oigo, siento, huelo, toco y pienso. Pensar en ella es mi sexto sentido.**

**Las partículas de luz son notas escritas. Todo lo que una vez hemos visto, escuchado, leído y aprendido, nos acompaña en forma de partículas de luz. Para mí, estas partículas son obedientes y fieles.**

**Es de notable gracia para el hombre y las demás criaturas. Cada una de sus partículas posee luz, térmica, fuerza nuclear, radiación, química, mecánica y la energía aún no identificada. Tiene el poder para crear la Tierra con su órbita.**

**La función cerebral y la muerte se manifiestan en la luz.**

### *COMENTARIO*

*Nikola Tesla conocía muy bien el tema de la energía y la luz y confirma lo dicho anteriormente, aunque su testimonio es anterior, es de un reportaje de 18 99. Pero le agrega algo de poesía a su experiencia cuando dice;*

*“Las partículas de luz son notas escritas. Todo lo que alguna vez hemos visto, escuchado, leído y aprendido, nos acompaña en formas de partículas de luz. Para mi estas partículas son obedientes y fieles.*

## TEXTO N° 5

### RESUMEN

#### EL SER HUMANO

**La referencia del s. h. en situación es el propio cuerpo. En él se relaciona su momento subjetivo con la objetividad y por él puede comprenderse como “interioridad” o “exterioridad” según la dirección que dé a su intención, a su “mirada”. Frente al s. h. se encuentra todo lo que no es él y que no responde a sus intenciones.**

**El cuerpo, para la conciencia humana, deviene prótesis de la intención, responde a la intención, en sentido temporal y en sentido espacial. Temporalmente, en tanto puede actualizar futuro lo posible de la intención; espacialmente, en tanto representación e imagen de la intención.**

**Es esa intención la que ha posibilitado la comunicación entre cuerpos e intenciones diversas en lo que llamamos la “constitución social”. La constitución social es tan histórica como la vida humana, es configurante de la vida humana. Su transformación es continua, pero de un modo diferente al de la naturaleza.**

**En ésta no ocurren los cambios merced a intenciones. Ella se presenta como un “recurso” para superar el dolor y el sufrimiento y como un “peligro” para la constitución humana, por ello el destino de la misma naturaleza es ser humanizada, intencionada.**

**Y el cuerpo, en tanto naturaleza, en tanto peligro y limitación, lleva el mismo designio: ser intencionalmente transformado, no sólo en posición sino en disponibilidad motriz; no sólo en exterioridad sino en interioridad; no sólo en confrontación sino en adaptación.**

**El s. h. 'es el ser histórico cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza'. Si admito lo anterior, habré de aceptar que ese ser puede transformar intencionalmente su constitución física.**

**Nosotros sostenemos la necesidad de arranque desde la particularidad humana; sostenemos el fenómeno histórico-social y no natural del s. h. y también afirmamos la actividad de su conciencia transformadora del mundo, de acuerdo con su intención.**

**Vimos a su vida en situación y a su cuerpo como objeto natural percibido inmediatamente y sometido también inmediatamente a numerosos dictados de su intención.**

**Por consiguiente, se imponen las siguientes preguntas: ¿cómo es que la conciencia es activa, es decir, cómo es que puede intencionar sobre el cuerpo y a través de él transformar al mundo? En segundo lugar, ¿cómo es que la constitución humana es histórico-social? Estas preguntas deben ser respondidas desde la existencia particular para no recaer en generalidades teóricas desde las cuales se derive luego un sistema de interpretación que niegue ser una interpretación.**

**Para responder a la primera pregunta tendrá que aprehenderse con evidencia inmediata cómo la intención actúa sobre el cuerpo y, para responder a la segunda, habrá que partir de la evidencia de la temporalidad y de la intersubjetividad en el s. h. y no de leyes generales de la Historia y de la sociedad”.**

## COMENTARIO

*¿Que nos dice este artículo? Nos dice que la referencia del ser humano en situación es el propio cuerpo.*

*“Que el cuerpo, para la conciencia humana, deviene prótesis de la intención, responde a la intención, en sentido temporal y en sentido espacial. Temporalmente, en tanto puede actualizar futuro lo posible de la intención; espacialmente, en tanto representación e imagen de la intención.*

*Es esa intención la que ha posibilitado la comunicación entre cuerpos e intenciones diversas en lo que llamamos la “constitución social”. La constitución social es tan histórica como la vida humana, es configurante de la vida humana. Su transformación es continua, pero de un modo diferente al de la naturaleza.*

*En ésta no ocurren los cambios merced a intenciones. Ella se presenta como un “recurso” para superar el dolor y el sufrimiento y como un “peligro” para la constitución humana, por ello el destino de la misma naturaleza es ser humanizada, intencionada.*

*Y el cuerpo, en tanto naturaleza, en tanto peligro y limitación, lleva el mismo designio: ser intencionalmente transformado, no sólo en posición sino en disponibilidad motriz; no sólo en exterioridad sino en interioridad; no sólo en confrontación sino en adaptación.*

*Nosotros sostenemos la necesidad de arranque desde la particularidad humana; sostenemos el fenómeno histórico-social y no natural del s. h. y también afirmamos la actividad de su conciencia transformadora del mundo, de acuerdo con su intención.*

*Por consiguiente, se imponen las siguientes preguntas: ¿cómo es que la conciencia es activa, es decir, cómo es que puede intencionar sobre el cuerpo y a través de él transformar al mundo? En segundo lugar, ¿cómo es que la constitución humana es histórico-social? Estas preguntas deben ser respondidas desde la existencia particular para no recaer en generalidades teóricas desde las cuales se derive luego un sistema de interpretación que niegue ser una interpretación.*

Y hasta aquí este resumen de los textos anteriores, intentemos entonces una Síntesis de los mismos:

## SINTEISIS

¿Que podemos decir entonces de aquella “luminosidad interna”, percibida allá en aquellos lejanos tiempos de la niñez y que se mantuvo como registro a través del tiempo y de su relación con “lo humano”?

Podemos decir en estos momentos que, como mínimo, queda confirmada. Y queda confirmada no solo como un registro “místico”, (o solo interno) sino también como una experiencia práctica, concreta, material llevada a cabo por procedimientos “científicos” y a la luz de las nuevas tecnologías de registros de fenómenos, que tienen que ver con luz y la energía, y los distintos tipos de energías lumínicas.

El cuerpo humano “emite luz” (fotones”) y esa luz puede ser registrada, medida y estudiada ahora, materialmente, y también, cada uno de nosotros puede percibir esa luminosidad sin necesidad de tanta parafernalia de aparatos. Las dos cosas son posibles a la experiencia humana en estos momentos, sin excluirse necesariamente uno con otro.

Esta “luminosidad interna” es producida “naturalmente” por las células de nuestro cuerpo, y es un fenómeno que alcanza a todos los seres vivos. Podríamos decir que naturalmente, esta es una luminosidad des-organizada, o sin coherencia, o sin dirección o sin sentido. Así podríamos decir que sucede en la “naturaleza”. Allí no hay quien registre, ni quien de dirección a nada de esto.

Pero esto cambia radicalmente en el Ser Humano. En este surge una ampliación mental de tal orden que sobrepasa a las limitaciones naturales y pone a este, al ser humano, mentalmente fuera de toda limitación natural y en la posición de poder transformar a la naturaleza y a si mismo mediante su intencionalidad, que opera como un “campo coherente” capaz de ordenar esa energía (la luz interna) y la materia (también energía lumínica), según el Sentido, la dirección que quiera darle o imprimirle a su intencionalidad, o los Propósitos que este ser humano quiera concretar en su existencia en este plano, y aun mas allá del mismo.

Resumiendo y sintetizando: Si bien la historia humana muestra el progreso hecho por el hombre desde la primitivas cavernas y los garrotes, hasta las Megas ciudades actuales y la tecnología que permite la salida del planeta hacia el espacio exterior, aun no se ha liberado de su dependencia general de la naturaleza. Aun se percibe a sí mismo como “un animal” (racional o no, pero animal al fin), atado a ella por sus mecanismos más básicos y primitivos (como un infante en la dependencia de su entorno) debido a su escaso desarrollo mental y su deficiente conocimiento del mismo.

Pero ya estamos al límite de esta situación y ya vislumbramos la dirección a seguir del verdadero ser humano y de la verdadera humanidad, en la dirección de la liberación de la Luz y de la Humanidad, de todas las limitaciones que aprisionan a esta en la materia densa. Así que la liberación de la luz y la liberación de la humanidad y del verdadero ser humano de todas sus limitaciones, incluso las del tiempo y el espacio, son una sola y misma causa.

Bien, quedan muchos puntos por estudiar, dilucidar o comprender, pero esto es solo el comienzo de una nueva instancia, por lo menos en mi caso, en mi proceso. Solo espero que pueda ser de utilidad para futuros intercambios con otros sobre estas experiencias, u otras en la misma dirección.